

La Practica de Plateario. Edición crítica, traducción y estudio,
Victoria Recio Muñoz, Firenze, SISMELE–Edizioni del Galluzzo,
2016, 882 pp. + XII, ISBN 978-88-8450-712-9

MARÍA TERESA SANTAMARÍA HERNÁNDEZ
(Universidad de Castilla-La Mancha)

DOI: <https://doi.org/10.24197/mrfc.30.2017.379-381>

A pesar de constituir uno de los textos más relevantes de la Escuela Médica de Salerno por su difusión e impacto, la *Practica de Plateario* no había sido hasta ahora objeto de edición crítica y mucho menos de traducción a una lengua moderna. Por fin las encontramos en el presente volumen que, surgido en el ámbito del Grupo de Investigación *Speculum Medicinae* de la Universidad de Valladolid, viene a llenar ese vacío. Este compendio de 67 capítulos dedicados a distintas enfermedades, con descripción, síntomas y curación, solo había sido publicado, sin criterio científico alguno, en la decimonónica *Collectio Salernitana* de Salvatore de Renzi (vol. 1, Napoli, 1852), además de en algunas ediciones renacentistas.

La extensa introducción (1-119) abarca todos los puntos sobre los que todavía hoy era necesario arrojar luz. En efecto, con la intención de “esclarecer algunos aspectos sobre la figura de Plateario, su obra, la época de su composición y la relación con otros textos contemporáneos” (p. ix), se dedican capítulos al género, a la descripción de la obra (título, autoría, época, contenido, fuentes, contexto, análisis lingüístico) y a su pervivencia. Particularmente extenso y completo resulta el capítulo correspondiente a la tradición textual, que describe y agrupa en familias 83 manuscritos que conservan la *Practica*, para finalizar con el establecimiento de un *stemma codicum* y unas aclaraciones sobre los criterios de edición seguidos por la autora.

El texto editado (121-802) se acompaña de un exhaustivo y amplio aparato crítico, muy necesario para valorar un escrito como este que, por su naturaleza práctica, fue ampliamente difundido y copiado. Se añade además la traducción al español enfrentada, con notas aclaratorias sobre los conceptos expuestos, ciertamente muy útiles para el lector a la hora de comprender el sistema doctrinal de la medicina medieval que exhibe este texto.

Siguen a la edición tres capítulos dedicados a “Bibliografía”, “Glosario e índices”, y una “Relación de encabezamientos y *explicit* de los manuscritos consultados”.

Nos encontramos ante una muy buena edición por varios motivos: el estudio presentado en la introducción, que revela un concienzudo y sin duda largo trabajo previo de investigación, permite al lector situar el texto en el contexto de la escuela médica salernitana y en el de la medicina medieval europea. Particularmente interesante resulta el apartado dedicado a las fuentes (pp. 26-56), principalmente porque, como es habitual en escritos medievales de Medicina, estas no siempre son explícitamente citadas. Incluso aunque los nombres de los autores sean referidos, es sumamente trabajosa la identificación de los escritos manejados, pero, una vez conseguida, aporta significativos datos sobre la composición de la obra y su objetivo. Precisamente esta opacidad en las citas hace que a veces sea también difícil determinar el texto exacto que subyace detrás de un fragmento, lo que lleva a la autora a reconocer la transmisión indirecta junto a un acceso directo a las fuentes. Relevante resulta la sugerencia (p. 30), derivada de la detección de diferencias formales entre dos fragmentos, de que el autor de esta compilación pudo haber manejado una traducción latina desconocida de los *Prognostica* hipocráticos.

En lo relativo a la traducción, difícil actividad cuando se trata de trasladar a una lengua moderna conceptos de la medicina antigua y medieval, resulta atinada y facilita ciertamente la comprensión del texto, que se va abriendo progresiva y adecuadamente ante los ojos del lector con ayuda de las notas explicativas. Con respecto a estas, aunque son abundantes y adecuadas, se echa en falta alguna aclaración relativa a conceptos médicos importantes cuya denominación actual no responde exactamente a la antigua y medieval latina. Se hubiera agradecido, por ejemplo, una nota que explicase el concepto fisiopatológico y terapéutico antiguo de digestión aplicado a los humores, y que incluyera también la referencia al aforismo hipocrático *Concocta medicari* (1, 22), o, en expresión medieval, *Digesta medicari*, de importantísima proyección en la práctica terapéutica de la Edad Media y el Renacimiento. Ello ayudaría al lector poco entendido a comprender que, en la terapéutica de tradición hipocrática, o hipocrático-galénica, se aconsejaba purgar los humores pecantes una vez cocidos, con alguna excepción. Y a este respecto habría sido útil indicar, a propósito de su frecuente aparición en la *Practica* (pp. 148-149, 160-161, 168-169, etc.), que los términos medievales *digero* y *digestio* se utilizaron para designar lo que en la medicina antigua nombraban *concoquo* y *concoctio*. Pero

ciertamente la densidad conceptual de un escrito como este hace muy difícil, por no decir prácticamente imposible, poder amplificar en las notas la significación y pervivencia de todos y cada uno de los términos.

En definitiva, el cuidado puesto en la elaboración de la introducción y en el tratamiento de los aspectos relevantes sobre la obra, el meticuloso trabajo de edición y de valoración de testimonios del texto, y la esmerada y clarificadora versión española del texto hacen de esta una edición crítica científicamente muy rigurosa que sin duda tendrá proyección en futuros trabajos de investigación.

MARÍA TERESA SANTAMARÍA HERNÁNDEZ
Universidad de Castilla-La Mancha
teresa.santamaria@uclm.es